

## Cómo trabajar el erotismo en las clases de literatura árabe clásica: Nuevos retos para la enseñanza universitaria

Miguel Ángel Lucena Romero – Universidad de Granada

 0000-0002-6529-6282

Fecha de publicación: 15.09.2024

Correspondencia a través de **ORCID**: Miguel Ángel Lucena Romero

 0000-0002-6529-6282

Citar: Lucena Romero, MA (2024). Cómo trabajar el erotismo en las clases de literatura árabe clásica: Nuevos retos para la enseñanza universitaria. REIDOCREA, 13(29), 415-434.

Área o categoría del conocimiento: Literatura erótica árabe

**Resumen:** En el siguiente artículo proponemos una crestomatía de literatura erótica árabe e islámica medieval. Nuestro objetivo principal consiste pues en recopilar datos literarios en poesía y prosa, pasajes y fragmentos de obras especializadas en la temática, desde los primeros escritos en árabe, es decir, la poesía preislámica, hasta los siglos XVI-XVII, como ejemplos más tardíos. Con esto, pretendemos fomentar en el estudiantado universitario la lectura de uno de los géneros más copiosos de la literatura árabe clásica oriental, a la vez que ofrecemos al profesorado una herramienta más para la enseñanza de la literatura árabe.

**Palabra clave:** Literatura erótica árabe

***How to work on eroticism in classical Arabic literature classes: New challenges for university teaching***

**Abstract:** In the following article we propose a chrestomaty of medieval Arabic and Islamic erotic literature. Our main objective is to collect literary data in poetry and prose, passages and fragments of works specialized in the subject, from the first writings in Arabic, that is, pre-Islamic poetry, to the 16th-17th centuries, as later examples. With this, we intend to encourage university students to read one of the most copious genres of classical Eastern Arabic literature, while offering teachers one more tool for teaching Arabic literature.

**Keyword:** Arabic erotic literature

### Introducción

La sexualidad lo es todo, es marketing, economía, arte, espiritualidad, transgresión, poesía, salud, ficción. No se pueden transmitir datos históricos y literarios sin incluir la parte erótica, pues esa transmisión no se consideraría precisamente exhaustiva. Entonces, ¿Qué hacemos con los centenares de obras eróticas redactadas en lengua árabe? ¿Acaso no forman parte de la literatura? Si bien es cierto que en ocasiones podría ser una temática pedregosa de catalogar debido a sus distintos factores, características y rasgos que reúnen dichos textos y a la falta de traducciones y ediciones en lenguas modernas, esta ardua labor no exime a los antologistas y redactores de su referencia y recopilación, y a los docentes de su inclusión en las guías instructivas.

La literatura erótica y su intrahistoria podría pensarse como una sustituta de la realidad, pero no de esa realidad directa que ya se muestra en la gran mayoría de los escritos y de las antologías, en los que mayormente se suelen encubrir las narraciones de placer, sino más bien una realidad basada en la imaginación, la fantasía, la práctica, la fusión y en la creación de historias y fábulas que conllevan principalmente al goce de los lectores desde la estética, el contenido y el léxico empleado. La enseñanza de la literatura y sus respectivas teorías nos permiten pues conectar las distintas dimensiones de la estética con las preferencias y permisiones de las sociedades de cada momento.

## Objetivos

El objetivo principal de nuestra propuesta consiste en fomentar la lectura y conocimiento de las principales fuentes orientales de índole erótico en el alumnado universitario de asignaturas como Literatura Árabe Clásica Oriental o Historia del Islam<sup>1</sup>. En este sentido, consideramos relevante que el profesorado contextualice, en primer lugar, el erotismo árabe e islámico, sus antecedentes y precedentes, y que lo relacione con la secuencia didáctica propuesta en este artículo. Como ocurre en la gran mayoría de asignaturas universitarias de literatura, el fomento y la formación en los textos eróticos desde cualquiera de sus perspectivas y épocas, abre las puertas a la adquisición de competencias transversales en el desarrollo funcional, ya que la literatura al fin y al cabo se transforma en un medio más para aprender la lengua de esa literatura, ayuda a conocer los matices de cada época y descubre la belleza melódica en el uso del léxico (Fierro, Díaz y García 2020: 182-199).

Con este objetivo, decidimos estructurar nuestra selección comenzando por el *nasīb* preislámico, pues este constituye un tópico repetido en la poesía árabe. En todo el legado posterior no faltarán alusiones al espectro de la naturaleza, como la noche, las tinieblas, las estrellas, la luna, el almizcle, la lluvia, las nubes, el amanecer, y a la descripción femenina, al estilo de los poetas preislámicos Imrū' al-Qays, 'Antara y al-A'šà. Y partir de aquí hemos tratado de recopilar las aportaciones más representativas de cada época, según la periodización de la historia árabe e islámica clásica (literatura omeya, abasí, mameluca y otomana). En este sentido, es fundamental señalar que nuestro propósito no es otro que recopilar textos, algunos traducidos, otros editados y algunos aún inéditos y ubicarlos en su respectivo contexto. Es decir, no incluimos biografías de autores, descripciones de épocas o datos bibliográficos. Nuestro trabajo reside más bien en dejar patente la huella de los árabes en la historia del erotismo.

## Método

A lo largo de la siguiente propuesta didáctica respondemos a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los textos más adecuados para usar en clase de literatura? ¿Cuál es el trasfondo de los tratados eróticos? Y para su respuesta, ofrecemos una crestomatía pedagógica específica con fuentes primarias previamente seleccionadas y utilizadas en asignaturas de literatura y cultura árabe. Al tratarse de una temática inherente a la cultura árabe islámica, en este caso, la literatura se adapta al erotismo y lo eleva a niveles relacionados con el ritmo y la belleza textual. Así, veremos cómo estos mudan, se adaptan y amplían, a la vez que transcurren entre líneas, con recursos metonímicos y en acciones sutiles que exaltan la sublimación del pensamiento y, todo ello, bajo la protección de las tradiciones éticas y morales de la religión islámica.

### **El texto erótico en época preislámica (VI-VII)**

El primer testigo de la literatura erótica recogido en árabe debería situarse en el *nasīb* o prólogo (introducción, aproximación) amoroso-erótico de la poesía preislámica, cuyo origen se remonta a finales del siglo VI. En el inicio de estos poemas, conocidos como *mu'allaqāt*, se suele representar el cuerpo femenino, sin apenas mencionar sus atributos intelectuales. Se trata de una descripción amorosa afligida, nostálgica y en ruinas: “el *nasīb* no solo es triste, también es doloroso: el amor existe pero no está, su clave es la ausencia y la infinita espera” (Veglisson, 2009: 318), en la que se transmite un erotismo sentimental, amoroso y trágico que continúa con un *raḥīl* (un viaje por el desierto) y un

---

<sup>1</sup> Estas asignaturas se pueden encontrar en guías docentes de universidades españolas y europeas. Igualmente, todos los datos aquí recabados se pueden emplear en asignaturas de medievalismo, en general.

*madīḥ* (un panegírico). El *nasīb*, como menciona Sobh (2002: 31), está muy cerca de otro género, el *gaza*, solo que este último será una constante de expresiones poéticas de la imagen femenina con la finalidad de intimar y entablar una relación amorosa, mientras que con el *nasīb* el poeta pretende realmente acercarse a la amada, a través de la descripción imaginada de su belleza física.

Entre los fragmentos seleccionados de Imrū' al-Qays, por ejemplo, se pone en escena un guiño -impetuoso- al coqueteo de varias mujeres desnudas que juegan y se rocían la grasa de la carne de la camella sacrificada exclusivamente para ellas. El poeta aprovecha sus poemas para vanagloriarse de sus relaciones sexuales con mujeres casadas y con aquellas que todavía amamantan a sus hijos, y narra además sus aventuras eróticas con Fátima. Tarafa, en cambio, nos brinda en su prólogo una aparición sensual de una esclava cantora (*qayna*) casi desnuda y pronta a ser palpada, a la vez que describe una suerte de libaciones báquicas. Por su parte, el pasaje de al-Ḍubyanī, algo más explícito que el resto, celebra en verso la primera descripción del órgano genital femenino. Y por último, el nictálope al-A'šà versa con refinamiento acerca de su pasión por la amada y trata una de las primeras experiencias de la figura del esclavo copero en el momento de escanciar el vino.

**Propuesta:** Una vez que el/la profesor/a ha concluido sus explicaciones acerca de la poesía preislámica, su contexto, análisis y métrica, se puede emplear una sesión completa de aproximadamente una hora y media para leer en clase los textos seleccionados más abajo, comentar de manera crítica los poemas y conectarlos con el sentido de la vida preislámica. Se pueden destacar a modo de ejemplo la figura del esclavo copero, la esclava cantora, la expresión táctil y olfativa, el tema báquico y las luengas descripciones de la amada al inicio de los poemas, pues todos estos enlaces formaran parte de los futuros textos clásicos escritos en lengua árabe.

### ***Fragmentos del nasīb erótico de Imrū' al-Qays (m. 540)***

Ya me había sucedido con Umm Huwayrit  
y su vecina, Umm Rahab, en Masal:  
Cuando se erguían, exhalaban almizcle  
cual brisa de céfiro con aroma de clavo  
y mis lágrimas se desbordaban de pasión  
por la garganta hasta humedecer mi tahalí.  
¡Cuántos días gozosos viví con ellas!  
Especialmente el día de Darat Yulyul  
y el día que sacrifiqué mi montura para las doncellas.  
¡Qué maravilla verlas acarrear la carga!  
Las muchachas no paraban de lanzarse carne  
y grasa cual flecos de blanca seda trenzada.

[...]

A cuánta embarazada o lactando he visitado de noche  
y he distraído de su bebé de un año con amuletos.  
Si lloraba tras ella, le volvía medio cuerpo  
sin mover debajo de mí el resto.

[...]

Al llegar (Fátima) ya se había quitado la ropa para dormir  
en la tienda, excepto una ligera túnica.

Dijo: Juro por Dios que no tienes disculpa.  
 Veo que sigues siendo un seductor.  
 Salimos andando, arrastrando ella sobre nuestras  
 huellas la cola de su túnica de seda estampada.  
 Y cuando atravesamos el campamento y nos ocultó  
 una hondonada rodeada de montículos de arena  
 la atraje por las sienes y se inclinó hacia mí  
 con su cintura breve y firmes piernas con ajorcas. (*Las Muallaqat*, 2022: 67-73)

***Fragmento del nasīb erótico de Ṭarafa (m. 569):***

Bebo con gentes de alcurnia y alma noble  
 mientras una dulce cantora la velada deleita,  
 Con vestidos rozagantes de anchas mangas  
 por donde podemos palpar su tersa desnudez.  
 Si le decimos “canta” solícita nos responde,  
 Quedamente, con sentida y suave parsimonia,  
 hasta el punto de estremecernos sus gorjeos,  
 que parecen el lamento de una madre sin hijo. (*Las Muallaqat*, 2022: 109-111)

***Fragmento del diwān erótico de al-Dubyani (m. 606)***

Cuando lo tocas, tocas algo solido que permanece en su lugar,  
 sobresaliendo de manera que ocupa toda una mano.  
 Cuando la clavas, clavas en algo elevado,  
 inflándose al palparlo, embadurnado en perfume.  
 Cuando la sacas, la sacas de algo apretado,  
 como un joven fuerte, que tira de una cuerda de un pozo.  
 El que va a beber de ahí, no vuelve a su lugar de origen,  
 y el que vuelve tras haber bebido de ella,  
 no volverá al lugar de donde venía. (Al-Nābigha 1991: 74; Myrne, 2020: 122)

***Fragmentos del nasīb erótico de al-A‘šà (m. 627):***

¡Dichoso quien con ella duerme en mañana oscura,  
 tras los humanos goces, con buenos modos y hálito!  
 Lozana y opulenta, codo metido en carnes,  
 su planta se diría calzada con espinas.  
 Al levantarse exhala almizcle encapsulado  
 Y sus mangas rezuman olor de lirios rosas.

[...]

Echado, les dispueto varitas de albahaca  
 Y un vino refrescante, de empapadas vasijas;  
 Aun teniéndolo a mano, no se quedan tranquilos  
 Si no es pidiendo más y bebiendo y bebiendo;  
 Se lo sirve un mancebo rápido con las copas,  
 Ornado de un pendiente, los bajos recogidos. (*Las Muallaqat*, 2022: 301-305)

***El texto erótico árabe e islámico (VII-VIII)***

Si en el periodo preislámico el erotismo se presenta desde su visión amorosa más desconsolada y, en cierta medida, impulsiva, con la llegada del islam y la instauración

del Califato Omeya, no se observarán saltos drásticos en el contenido literario. Es decir, la poesía erótica de época omeya se mostrará algo más emocional y sentimental que la anterior y se verá representada a través de *al-gazal* (poesía amorosa), *al-'udrī* (amor casto) y *al-ibāhī* (libertino-amoroso), géneros que evidentemente beben del contexto preislámico. Como veremos en los poemas seleccionados, el erotismo omeya sigue en parte ligado a esa recitación amorosa precedente, solo que se avivará la variedad literaria que antes no existía, debido, según Sobh (2002: 331), a la riqueza omeya, al fomento del canto y la música y a la falta de una autoridad respetuosa. Con esto, llegamos a pensar que, aun habiendo similitudes entre la poética de ambos periodos, la llegada del islam proporciona vías de inspiración y reflexión en este ámbito, con la aparición de los tres géneros mencionados.

En el caso del fragmento erótico que hemos seleccionado de Ŷamīl Buṭayna se transmite un amor casto, puro, exclusivo y eterno basado principalmente en el sufrimiento. Este amor con ciertas notas eróticas representa la situación de deseo angustioso de los amados ante la imposibilidad de un encuentro sexual íntimo. En cambio, el amor *ibāhī* descrito por 'Umar b. Abī Rabī'a, conocido como "el Casanova de Medina", se inclina más hacia un amor sexual de charlas, piropos y elogios: "su táctica de piropo era una técnica muy experimentada [...] Las mujeres estimaban mucho sus poesías" (Sobh, 2002: 342). En los poemas elegidos se descubren, en primer lugar, dos encuentros sexuales en los que priva la castidad, la deshonor y el ardor de las relaciones carnales y, en segundo lugar, una descripción superficial del movimiento del cuerpo femenino. Por su parte, al-Farazdak, más conocido por su aportación al género de *hiyā'* (sátira), nos presenta un prólogo similar a lo que un siglo más tarde se conocería como el *mu'ūn* (género de lo obsceno), en el que poetiza una orgía sexual con varias mujeres. Por último, hemos elegido un poema recopilado por Ibn Ṭayfūr de la poetisa al-Dahnā', en el que se evidencia la imposibilidad de esta para divorciarse de su esposo, debido a la crónica impotencia viril sufrida por este.

**Propuesta:** El advenimiento del islam supondrá un cambio en la sociedad árabe y en las zonas conquistadas por los árabes. La ley islámica contará con un eje fundamental que regirá las relaciones sexuales, es decir, el contrato matrimonial de *nikāḥ*. Y esto, evidentemente, marcará un antes y un después en el terreno de la sexualidad. Como propuesta didáctica, el/la profesor/a puede vincular en una sesión de una hora y media todo lo expuesto en la sesión de erotismo preislámico con los inicios de los textos de época omeya. Ahora, la literatura será más rica, cuenta con nuevos géneros y estará más influenciada por las culturas autóctonas de las zonas conquistadas. Se versa acerca de la pasión por el canto, la música y la diversión, aunque, sin dejar de lado que el factor religioso se encuentra en un período de instauración. Con todo, se puede insistir en que el cambio de era en el terreno erótico aún no se ha hecho patente, pero que se denotan ciertos matices más obscenos que en épocas precedentes.

### ***Fragmento de amor 'udrī de Ŷamīl Buṭayna (m. 701)***

Me acerqué a escondidas para allanar su morada,  
 hasta penetrar ocultándome en la entrada.  
 Ella dijo: ¡por mi hermano; por mi padre, cuyo castigo temo:  
 si no sales, alertaré a la gente!  
 Salí sin que me vieran;  
 entonces ella sonrió,  
 vi que su mano no ofrecía resistencia  
 y, cogiéndola por las sienes, la besé en la boca  
 como hace el sediento con el cántaro de agua fresca.  
 (Veglisson, 1997: 114; Sobh, 2002: 371)

**Fragmentos de amor ibāhī de ‘Umar b. Abī Rabī’a (m. 720)**

A una muchacha de formados senos  
 invité a tenderse, sin cojín, sobre la arena del desierto.  
 Así lo haré, aunque no sea mi costumbre, dijo ella.  
 Y cuando iba a despuntar la aurora me dijo:  
 Me has deshonrado. Ahora vete si quieres, o sigue,  
 si así lo prefieres.  
 Pero no hice salvo sorber sus encías  
 y, entre charlas, besarla en la boca.  
 Me llené de toda ella.  
 Me envolví en su vestido de seda  
 y a mis ojos dije: llorad ahora.  
 Entonces se levantó  
 para borrar con su manto las huellas  
 y buscar las perlas del collar desparramadas. (Veglison, 1997: 125)

[---]

Cuando nos encontramos, me di cuenta de lo que deseaba,  
 como yo la deseaba: un solo calzado no sirve, por dos, sí;  
 Dijo, tras estirar la cortina de la ventana en la alcoba:  
 ¡Habla bajito para que no te escuchen! Aquí está toda mi familia;  
 Le dije: No puedo esperar hasta que duerma toda tu familia,  
 lo que tengo escondido nadie te lo puede dar salvo yo. (Sobh. 2002. 337)

[---]

Desnuda un día por el calor, preguntó a sus vecinas:  
 ¿Me veis como él me ve o exagera acaso?  
 Y riéndose entre sí le contestaron:  
 La persona amada a todos los ojos parece bella. (Veglison, 1997: 126)

**Fragmento de al-Farazdak (m. 728)**

Tres mujeres y dos más hacen cinco  
 y la sexta tenía querencia a los besos;  
 así quedaron ellas a mi lado tendidas  
 mientras yo iba abriendo sus secretos:  
 parecían rojas semillas de granada  
 o ascuas sobre las que tomaran asiento. (Al-Tifāšī, 2003:109)

**Fragmentos de al-Dahnā’ (s. VII-VIII)**

Por Dios, si no fuera por mi nobleza y virtud,  
 por mi temor al castigo del gobernador,  
 y por el respeto a la policía.  
 Hubiera huido del viejo del clan de los camellos,  
 como una joven camella, rebelde y difícil,  
 golpeando las curvaturas del lomo atado.  
 Entonces, seguimos así un año y seguía teniendo el pene débil.  
 (Ibn Ṭayfūr, 1908:119).

### **Textos eróticos a inicios de la época abasí (VIII-X)**

Hasta el momento, hemos mostrado una poesía amorosa con tonalidad erótica, versos de sensaciones y táctiles, expresados con una terminología arcaica, anclada en el desierto, el cántaro de agua y la camella. Sin embargo, a partir del siglo IX todo este panorama se verá conquistado por otro modelo de erotismo más obsceno y explícito. Ahora, el erotismo se expresa en prosa y en poesía y aunque no se extingue el *nasīb* preislámico, la búsqueda de esa belleza y melodía poética de los siglos precedentes, el verdadero propósito de los autores no es otro que expresar sus capacidades literarias a través de lo obsceno y la catalogación de lo carnal. El fin buscado es entretener al lector. A partir de esta época podemos hablar del nacimiento de *al-bāh* (erotología), un nuevo género literario que abarcaría todo aquello relacionado con lo sexual: descripción femenina, higiene, afrodisíacos, homosexualidad, lesbianismo, masturbación, pederastia, entre otros. La mezcla de la cultura árabe con otras culturas orientales y occidentales distintas fundará evidentemente nuevas demandas literarias: “El concubinato, el refinamiento de los géneros de vida, la urbanidad en las maneras van suscitar en todos ansia de renovación, de cambio y, ante todo, la preocupación por evitar la monotonía, la saciedad y el aburrimiento” (Bouhdiba, 1980: 220).

Dada la cantidad de textos que florecen a partir de esta época, nos hemos decantado por dividir la selección textual en dos secciones: La primera de ellas, es decir, este capítulo, ocupa los tres primeros siglos del período abasí y, la segunda, alcanzaría hasta el siglo XV.

Los textos que a continuación seleccionamos forman parte de la primera oleada erótica condicionada por el refinamiento y la riqueza cultural abasí. En primer lugar y aunque no se trate de una poesía obscena, sino más bien, sensual y cortesana, iniciamos la lectura con la poesía de Baššār Ibn Burd, el autor ciego que “vivió entre mozas cantoras, música y canciones, en un ambiente fácilmente dado a la voluptuosidad y la desvergüenza” (Sobh, 2002: 508). Aludimos a su poesía pues este debería considerarse el puente entre los vates de épocas precedentes en los que se expone una descripción carnal casta y simbólica, y ese punto de absurdo y locura de los poetas sucesivos. El siguiente poeta referenciado es Abū Nuwās, sin duda el poeta por excelencia que mejor expresa el sentimiento de lo obsceno. Este reubica las composiciones de tipo amoroso que hemos visto en las páginas anteriores en los que versa acerca de la nostalgia, la luna, los fenómenos naturales, el abandono, la vigilia, el vino, entre otros, aunque con un patrón literario y lingüístico bien distinto. En sus versos abundan términos vulgares como *ħirr*, *kuss* (vagina), *nayk* (coito), *ayr* y *zibb* (pene), se elogia sexualmente a las mujeres y se le canta de manera homoerótica a la figura del mancebo y joven copero. En la misma línea de lo obsceno, se encuentra el testimonio erótico de Abū Ĥukayma y sus lamentos provocados por la impotencia viril ante la imposibilidad de yacer con su amada, Sulayma.

Por otro lado, en el mismo contexto debemos referenciar uno de los primeros textos eróticos escritos en prosa. En efecto, el célebre al-Āhiz se encarga de recopilar toda una serie de relatos eróticos, como la preferencia sexual de los hombres antes que las mujeres, las sapiencias eróticas de mujeres como Ĥubba al-Madaniyya y pasajes obscenos acerca del coito. Por último y como colofón de este apartado se muestran traducidos los nombres de los títulos de la *Enciclopedia de los placeres* de al-Kātib, sin duda pionero en la recopilación de toda la erudición erótica árabe precedente y de influencia persa y griega.

**Propuesta:** La selección aquí propuesta sirve al profesorado para advertir sobre un cambio de época en la literatura. ¿Qué ha ocurrido en la literatura sexual? ¿Ya no se

describe a la amada? ¿No se habla del desierto? En el nuevo género *al-bāh* se narra sobre todas las temáticas posibles, sin recato alguno: “En verdad, el islam de los primeros tiempos concedió al creyente varón innumerables facilidades para satisfacer sus apetitos sexuales sin necesidad de quebrar la prohibición del fornicio” (al-Tifāšī, 2003: 19). La poesía preislámica y omeya se complementan entre sí y sirven de base para el erotismo abasí. Sin embargo, en la explicación de esta primera *nahḍa* de erotismo se debe insistir en la importancia del conocimiento adquirido a través de las traducciones del persa y el griego, y en la influencia de las culturas extranjeras, debido a la expansión y conquistas árabes. A su vez, se debe hacer hincapié en que este “primer erotismo” de los siglos IX y X servirá de base teórica para los futuros eruditos erotólogos, quienes harán mención de ella y añadirán su propia impronta.

La sesión que nos ocupa podría dividirse en dos clases de una hora y media. En la primera, se puede debatir acerca de la sociedad abasí, respecto de su refinamiento, placeres y del concubinato legal, con el apoyo también de otros textos no precisamente eróticos, y tratar la importancia de la traducción al árabe desde el griego y el persa (aquí se puede tratar también el papel de los primeros traductores). De seguido, los/las estudiantes pueden leer en casa/biblioteca los textos seleccionados, previa introducción, para que en la segunda sesión se comenten e interpreten, según las pautas ya señaladas.

#### ***Fragmento de Baššār Ibn Burd (m. 783)***

Me es suficiente y le es suficiente a mi amada,  
 Que nos comuniquemos con la palabra y con la mirada;  
 Entretanto, con un fugaz beso y otro aún más corto,  
 no me importa si no me quita los botones de mi sayo:  
 En muchas partes de mi cuerpo guardo muchas huellas,  
 todavía de sus agradables mordiscos como recuerdo;  
 de vez en vez, me basta tocar su blando cuerpo, tal vez,  
 bajo la ropa, con la puerta cerrada y la cortina echada;  
 y a oscuras, mientras sus piernas se abrían palpitantes,  
 o con chupar su saliva, cuando respira muy honda y trémula;  
 pero ella empezó a pegarme y a decirme, con ojos llorosos:  
 ¡Vete!, ¡maldito eres!, ¡vete!, ¡aléjate de mí!, ¡osado!  
 no eres como se dice de ti: hombre pío y poeta de bondad,  
 sino un maldito seductor, encubierto con buen lenguaje;  
 mi doncella se ha ido, dejándome con muy pocos recuerdos,  
 mas Dios te cobrará pronto lo que me has hecho de daños. (Sobh, 2002: 508)

#### ***Fragmentos de Abu Nuwas (m. 814)***

Me solicita lo que yo tantas veces le diera,  
 mas esta vez lo hace de la mano de su rufián.  
 Toma, le dije, toma y métete esta verga  
 y he aquí que metió mi larga «I» en su ancha «O».  
 Tras la coyunda la recibió en sus manos  
 acariciándola con ternura como si fuera su hijo. (En al-Tifāšī, 2003: 110)

[---]

Sirvienta con guisa de mancebo que sirve lo mismo  
 para dos menesteres, cual rama que se cimbreo.  
 Dios la forjó y completó y después de modelada le dijo,

magnífica ella en su figura de beldad, así sea. (En al-Ŷāḥiẓ, 2018: 42)

[---]

Del coño yo no he necesidad  
ya que joderlo para mí es torpeza:  
No ha de joderse un coño sino aquel  
que sea pobre o viva en la miseria.  
Así que si jodéis, joded a un mozo  
de color marfil, barbilampiño. (En al-Ŷāḥiẓ, 2018: 59)

[---]

Si a algunos hombres les gustan las mujeres  
yo prefiero a un mancebo de cinco palmos,  
sin bigotes que le ensombrezcan el rostro  
ni vello que le cubra la piel del cuerpo;  
un joven que no tema las grandes empresas  
ni desprecie los más pequeños propósitos. (En al-Tifāṣī, 2003: 145)

[---]

Bebe el jugoso y apetecible vino  
al solaz de un buen compañero.  
No rehúses una buena coyunda  
si la verga se te pone enhiesta.  
Me dijo cuando me tendí sobre él  
mientras dormitaba en el lecho:  
¿No reparas en mi altura y anchura?  
Dispénsame de charlas, repuse yo.  
Mi halcón poderoso caza en su vuelo  
toda clase de aves, cebras y gacelas. (En al-Tifāṣī, 2003: 169)

### ***Fragmentos de Abū Ḥukayma (m. 854)***

Duerme en la palma de la mano de la joven,  
pero cuando se mueve, la mano no lo percibe.  
Como un pollito de dos días que levanta la cabeza hacia sus padres,  
pero al instante es vencido por la debilidad.  
Se pliega sobre los testículos  
como una cuerda enrollada en la parte superior de un pozo.

[...]

¡Ay pene que ya no sirves, tienes ambición en el movimiento de tu cabeza!  
¿Cuándo despertarás de la somnolienta borrachera?  
Le pusiste la almohada y te dormiste ligeramente hacia uno de tus testículos.  
Te afectó la lentitud hasta que no te asustó en la necesidad y te dormiste.  
(Abū Ḥukayma, 1997: 35-36).

[---]

¡Oh pene, despierta! ¡La joven gacela se ha quitado la ropa!  
¿Cómo voy a disculparme ahora que estáis piel con piel?

La información sobre los penes levantados se revela en los encuentros.  
Oh testarudo que duermes toda la noche y todo el día,  
usando la piel de tus testículos como envoltura contra el frío.

[...]

Ellas no lo quieren cuando saben que es lánguido.  
Ellas solo perseveran cuando lo prueban y lo encuentran digno de elogio.  
Te has convertido en un doblado flojo después de la lozanía y la hermosura.  
Ningún visitante tuyo encuentra favor contigo nunca cuando te visita.

[...]

Recuerdo el momento en que te levantaste como un faro.  
La gente solo veía que estabas hecho de hierro o piedra.  
Solo te bastaba una señal o un guiño del ojo para ponerte duro.

[...]

Eras un príncipe en el coito, pero ese mando llegó a su fin.  
Te ausentaste del placer después de frecuentarlo y permanecer en él.  
(Abū Ḥukayma, 1997: 41)

[---]

Sulayma pregunta: ¿Qué le pasa a tu pene que no lo veo?  
¿Eché a volar por encima de tus testículos como un pájaro?  
¿O es que la palma de la mano destrozó su persona  
y se convirtió en el que se esconde en los cementerios?  
A lo que le respondí: Mi pene se levanta en su lugar,  
pero la languidez de sus articulaciones está atrofiada.  
Se ha contraído hasta hundirse en el escroto,  
que no es amplio y ni siquiera la cabeza le asoma.  
Tiene una envoltura que le impide a la mano tocarla  
y que lo cubre incluso de las miradas (Abū Ḥukayma, 1997: 50).

### ***Fragmentos de al-Ŷāḥiẓ (m. 868)***

Añádase que el olor de la cortesana es más fragante; sus ropajes, más perfumados; su andar más delicado; y el timbre de su voz, más grácil. Por ello, resulta más propicia a los corazones, por no hablar de que puedes tomarla por delante y por detrás, como mejor te guste y siempre por lo lícito (al-Ŷāḥiẓ, 2018: 42).

[---]

Ningún placer hallarás en los mancebos que no hayas de gozar, redoblado al cuadrado, en aquellas. Si quieres restregarte el miembro, nada mejor que las nalgas frondosas y los traseros prominentes de las mujeres, cosa que no catarás en los muchachos; si abrazar y palpar, qué pechos, cuán generosos senos... Nada de eso en los mancebos tendrás (al-Ŷāḥiẓ, 2018: 71).

[---]

Hubba la medinesa era de esas mujeres célebres por su lubricidad. Cierta vez fueron a verla unas vecinas de Medina y le dijeron: Comadre, venimos a preguntarte sobre eso que llaman *al-qab'* y que las mujeres hacen durante el coito. Querríamos saber si es cosa antigua o es algo que las mujeres inventaron recientemente. Hubba respondió: Hijitas, un día salí de peregrina siguiendo a Uthman, el Emir de los Creyentes, a quien Dios tenga en Gloria. Ya de regreso, cuando estábamos a la altura de al-'Arÿ, mi marido se puso a mirarme, y yo a mi vez le devolví la mirada. Noté que a él le apetecía de lo mío lo mismo que a mí me entró ganas de lo suyo, así que se me echó por encima y nos entregamos a la coyunda. Cuando estaba pasando a nuestro lado la caravana de Uṭmān, me alcanzó lo que en tales menesteres sucede a las mujeres y solté un resoplido tan grande que la caravana se espantó y hasta hoy dos de sus camellos – que eran quinientos- no han podido ser recobrados (al-Ŷāḥiẓ, 2018: 87).

[---]

Un hombre que tenía una verga descomunal se casó con una mujer. Cuando se acostó con ella, se la metió enterita dentro del coño. Hasta entonces, ninguna mujer de las que había conocido había sido capaz de soportar eso; pero ella no decía ni mu. Así que le dijo: ¿De qué pasta estás hecha? ¿Es que no te ha atravesado entera? Y ella le contestó: Por vida de mi padre, ¿acaso ya me la has metido? (al-Ŷāḥiẓ, 2018: 94).

### **Algunos capítulos de la Enciclopedia de los placeres de al-Katib (s. X)**

- Los términos para las relaciones sexuales y sus apodos
- Los méritos y beneficios de las relaciones sexuales
- Discusión sobre las causas de las relaciones sexuales
- Los términos del pene y de la vagina
- Las virtudes del pene y de la vagina
- Lo que se dice de la constitución natural del pene y de la vagina
- Las formas en que los amantes tienen relaciones íntimas
- Fisiognomía
- Cualidades externas deseables de las mujeres
- Las cualidades internas de las mujeres y a quién elegir entre ellas
- Qué se dice sobre el apetito sexual de las mujeres
- Atraer el cariño de las mujeres
- Las reglas de etiqueta sexual
- Conversación y besos
- Lo que fortalece la potencia sexual (*bāh*)
- Ungüentos para los pies que estimulan el apetito sexual
- Lo que aumenta el placer para el pene y la vagina
- Los momentos elegidos para el coito
- Las circunstancias en que las relaciones sexuales son placenteras
- Descripción de la manera abominable y fea de las relaciones sexuales
- Tipos de relaciones sexuales
- Mención de las relaciones sexuales saludables y nocivas
- Prevención contra el embarazo
- El daño del coito excesivo
- Tratamiento de la impotencia y disposición del pene
- Consejos sobre el coito
- Celos
- Las ventajas de las no vírgenes sobre las vírgenes
- El tamaño del pene y de la vagina (Myrne, 2020: 193-195)

## **Textos eróticos entre el siglo XI y XV**

Los textos seleccionados en este apartado representan una breve recopilación de todo el corpus textual existente. Nuestra selección trata de aunar en unas pocas páginas las temáticas literarias más características de cada siglo: cuentos, homosexualidad, lesbianismo, fisiognomía, fetiches, higiene, zoofilia, entre otros. El erotismo de estos siglos es realmente un juego del lenguaje, una comunicación literaria, una búsqueda de la libertad expresiva. En los textos se expresa concupiscencia, experiencia y, sobre todo, tendencia al esparcimiento y recreo. Ahora, la expresión sexual se expone en un mapa de fantasías y cuentos de cada época.

En la primera parte, recogemos fragmentos de al-Ābī, Al-Āyūrānī y al-Rāgib al-Iṣfahānī, quienes dedican algunos de sus capítulos a relatar cuentos, relatos y chascarrillos eróticos sobre prostitutas, lesbianas y homosexuales, y prácticas como la masturbación. Estos autores legan sin duda una importante enciclopedia léxica, pues en sus explicaciones no faltan detalles e interpretaciones acerca de la terminología empleada. En la segunda parte, algo más extensa, tratamos de recopilar pasajes de tratados exclusivamente eróticos como los de al-Tifāšī y al-Nafzāwī, cuyas obras deberían considerarse un adalid del erotismo, y al-Ṭūsī y al-Šayzarī, cuyas obras se centran en advertir y aconsejar acerca de la higiene y el cuidado sexual y la buena elección de la esposa.

**Propuesta:** Dado que este apartado abarca varios siglos, preferimos dividir la propuesta didáctica en dos sesiones, de una hora media cada una. En la primera, el/la profesor/a de la asignatura explica brevemente los factores principales de la desmembración del califato abasí, la influencia de los elementos persas y turcos y la presencia de los ayyubíes y mamelucos. De seguido, se introduce al alumno/a en el corpus narrativo de estos siglos y se le instruye en su análisis. A partir de aquí, se puede dar paso a la explicación de la cuentística erótica referenciada más abajo. Igualmente, sería interesante y transversal acentuar la importancia del factor léxico en la época clásica, dado que estas asignaturas coinciden con otras como las de Árabe Clásico. En este caso, se podrían tratar las figuras de la metonimia y la sinonimia como actrices principales de la lengua árabe.

En una segunda sesión, una vez que el/la profesor/a ha expuesto ya la importancia de la traducción de obras griegas y persas, se hace hincapié en la relevancia de las obras médicas y cómo éstas han formado la base de la higiene sexual en la tradición árabe e islámica. Aquí, deberían incluirse también aleyas de *El Corán* sobre la salud y la higiene, en general. A raíz de ello, se exponen los textos recopilados sobre medicina sexual y fisiognomía, y se concluye con la presentación y lectura de la obra erótica de al-Nafzāwī, la cual es variopinta en sus temáticas.

### **Parte I:**

#### **Fragmentos de al-Ābī (m. 1030)**

Algunos dijeron: vi a una prostituta hermosa en un callejón, y dijo: ¡Oh, mi señor! ¿Quieres fornicar conmigo? A lo que este respondió, ¡Sí, por Dios! Entonces ella exclamó: Pues siéntate un rato hasta que llegue mi dueño dentro de una hora, y te haré el amor como él me lo hizo ayer (Al-Ābī, 1985:248).

[---]

Entonces le dije a ella: ¡Oh, señora, ‘Abd al-Munāf! ¿Qué es esta poesía? Y le dijo: Cállate, esto es lo que nos ha llegado de cuando Adán copuló con Eva. Ella le volvió a preguntar: ¿Qué es esto, oh Padre? Él le respondió: a esto lo llaman copular. A lo que ella replicó: quiero hacerlo más veces, pues es algo bueno. [...] Una lesbiana le escribió a su amada, que estaba casada con un hombre: ¡Oh, hermana, qué asco me da copular con un hombre, es mucho mejor con una mujer! A lo que le respondió: ¡me encanta la carne con la carne, y no el pan con el pan! (Al-Ābī, 1985: 261)

[---]

Al-Mutawwakil miró a una esclava en servicio y vio que sus caderas estaban aplastadas y le dijo: ¡Parece que estás plana! Y ella respondió: ¡Oh, mi señor, lo que me falta en la cubeta, lo tengo debajo de la falda! Al-Mutawwakil dijo a una esclava ponderándola: ¿Eres virgen o qué? Y dijo ella: ¿Tú qué crees mi señor? (Al-Ābī, 1985: 264)

### ***Fragmento de al-Ābī (m. 1089)***

Se cuenta que una mujer llegó un día a casa tras haberse ausentado y encontró a su marido lavándose y preguntándole sobre eso, dijo: Como no estabas, se endureció la cosa y me he masturbado (*ġaladtu al-‘amīra*). Entonces, pasados unos días, llegó el marido a su casa y encontró a la mujer lavándose, y preguntándole sobre eso, le dijo: Como no estabas, me he masturbado (al-Ābī 1908: 34).

### ***Fragmentos de al-Rāgib al-Iṣfahānī (m. 1108)***

El cadí sometió a interrogatorio a un homosexual y un prostituto. El homosexual dijo: yo entré en el *ḥammām*, vi a este muchacho y le pagué un dírham. Luego, me monté encima de él y entonces sonó la puerta, y se quitó de donde estaba. El muchacho dijo: me había quedado dormido debajo de él, me puse en condiciones y cumplí mi servicio. Entonces le dijo el cadí al muchacho: Pues, como te levantaste cuando sonó la puerta, has de devolverle su dírham, pues tiene todo su derecho (Al-Iṣfahānī, 2004: 487).

[---]

¡Acordaste pagar cinco mil dírham a una prostituta, y la podrías haber adquirido por mil dírham! ¡Qué tonto eres! ¿Dónde está el apetito del prostituto (*dabīb*), el placer robado, la espera oculta? Y ¿Dónde está el frío de lo lícito y la frialdad del calor ilícito? (Al-Iṣfahānī, 2004: 499)

[---]

Una vez un muchacho atacó sexualmente a otro en la oscuridad, pero este se dio cuenta e impidió que le penetrara; y dijo: Allah ha devuelto a los que se niegan a creer su propio odio; no han conseguido ningún bien. Allah les basta a los creyentes en el combate, Allah es Fuerte, Irresistible. Entonces, el atacante esperó hasta que el otro durmiera para atacarle por segunda vez, y esta vez lo consiguió; y dijo: Y en un momento de descuido de sus habitantes entró en la ciudad (...). Uno atacó a otro mientras dormía, pero este cuando sintió su penecillo exclamó: ¿Qué es esto? Y el otro dijo: ¡Por Dios que no lo sé! Pero, termina el favor y colócalo en mis manos (Al-Iṣfahānī, 2004, 499-500).

**Parte II:****Fragmentos de al-Tifāšī (m. 1253)**

La práctica del *safa'* tiene, por añadidura, cierto componente de ternura y amartelamiento. ¿No es cierto que los enamorados se dan pellizquitos y palmaditas en la cara, se intercambian punzaditas y mordisquitos en las mejillas y se golpean dulcemente los brazos, los tobillos y las piernas? Algunos se palmean los hombros, los costados e incluso las posaderas. Todas estas prácticas pertenecen al género de lo que conocemos por *safa'* (al-Tifāšī, 2003: 45).

[---]

Un conocido vino a verme y lo hospedé en mi casa. Cierta noche me desperté y me lo encontré encima de mí. Le pregunté: Maldito seas, ¿qué haces? ¿Por qué estás aquí?

- Tenía frío – respondió

- ¿Y por qué te has metido en mi cama? –volvíle a preguntar.

- En la mía había pulgas.

-Bueno, ¿y por qué tienes que empalarme?

- No creo que este sea el lugar más indicado para hacer esa pregunta. (al-Tifāšī, 2003: 194)

[---]

Cuántas veces habremos bolleado, hermana:  
 Setenta razones pesan más que la vista de un glande  
 Y la preñez cuya presencia agrada al enemigo  
 Y despierta las agrias reconvenciones de las gentes.  
 Con lo nuestro no nos castigarán por adulterio  
 Y eso que el tribadeo resulta mucho más placentero.  
 Con mi amada me basta y dejadme de vergas,  
 Que los estragos de éstas bien los sabe el destino.  
 Si oigo decir a algunos: Fulana está preñada,  
 Mi pecho sufre gran dolor por la criatura ilegítima.  
 Ninguna excusa hallo para los padres de ésta,  
 Porque el adulterio se me antoja algo inaceptable. (al-Tifāšī, 2003: 210)

**Fragmento de al-Ṭūsī (m. 1274)**

Descripción de las condiciones del coito y cómo realizarlo para evitar debilidad, daño, vejez prematura y canas. Has de saber que tener relaciones sexuales de pie perjudica a los seres humanos y provoca palpitaciones, pleuresía, ciática, neumonía, gota y dolor de cabeza. ¡Que Allah nos proteja de todo esto! Todas estas enfermedades peligrosas son difíciles de tratar. [...] En cuanto al coito practicado de lado, también es sumamente nocivo y provoca dolores de corazón y de hígado, cólicos e incontinencia urinaria. ¡Que Allah nos proteja de todo esto! Las relaciones sexuales en el lado derecho, en particular, son más dañinas que las del lado izquierdo. El coito por detrás, con la mujer acostada boca abajo, provoca dolor de vejiga, micción inhibida, goteo de orina o sensación de ardor al orinar [...] Un hombre inteligente debe tener cuidado de no tener coito en las posiciones dañinas antes mencionadas, para evitar las enfermedades que hemos descrito (al-Ṭūsī 2014: 112-113; 49-51).

### ***Fragmentos de al-Šayzarī (XIII)***

Si la boca de la mujer es ancha su vagina también lo es, si su boca es pequeña su vagina es estrecha. Si sus labios son gruesos, los labios de su vagina son gruesos. Si su labio superior es más grueso los labios de su vagina son menudos. Si su labio inferior es pequeño su vagina es pequeña. Si su lengua es de color rojo intenso su vagina carece de humedad. Si su lengua está cortada por la punta su vagina es muy húmeda. Si es de nariz aguileña manifiesta poco deseo en el coito. Sin embargo, si el lóbulo de sus orejas está separado, esto pone de manifiesto un intenso deseo de coito. Si su mentón es alargado ella es de vagina manifiesta y escasa de vello, y si es de mentón pequeño es de vagina escondida. Si la mujer es de rostro grande y cuello recio esto es indicativo de la pequeñez de sus nalgas y de que es de vagina grande y estrecha. Si la mujer cuenta con pies y manos carnosos su vulva es enorme y tiene el favor de su marido. Si la mujer tiene las piernas nobles y fuertes, esto indica que es fogosa e impaciente para el coito. Si la mujer está caliente al tacto cuando la rozas en cualquier momento, es de boca roja, pechos duros, no caídos ni flojos y nalgas duras, todo esto es indicativo de que no hay nada más valioso en ella que el coito por su fogosidad y deleite por yacer. Si es de piel rojiza y de ojos azules, la mujer posee un gran apetito sexual y si es risueña y ligera de movimiento, será igualmente muy lujuriosa. Lo mismo ocurre con las amantes del canto y el ritmo, y con aquellas que tienen los ojos azules, pues todo esto es señal de gran lascivia (al-Šayzarī, 2020: 77).

[---]

La señal del orgasmo de las mujeres aparece cuando muere su mirada hasta que se queda como el ojo de un jerbo, como si estuviera dormida. Cuando alcanza el orgasmo cambia el color de su cara y se contrae, quizás se le eriza el vello, su cuerpo suda, se relajan sus articulaciones, se avergüenza de mirar al hombre, la acogen escalofríos, se eleva su respiración y muestra su rostro. Desde ese momento, posibilita al hombre su vagina y no se separará de él por el intenso deseo. Todas esas son las señales de su orgasmo. En el lado opuesto, se encuentran aquellas que son lentas de orgasmo, pues sabedlo. Cuando eyaculan los dos a la vez, esto es el culmen del placer, confirma el amor y la pasión, y si eyacularan en tiempos próximos esto será prueba del amor en la misma medida (al-Šayzarī, 2020: 81).

### ***Fragmentos de al-Nafzāwī (XIV-XV)***

Alabado sea Dios, el cual dispuso el gozo supremo del hombre en la vulva de la mujer, y el de esta, en las vergas de aquel, de tal modo que ambos solo habrán de hallar reposo y solaz acogiendo ella una buena verga irrumpiendo él en una hermosa vagina, produciéndose de esta guisa el ayuntamiento, la brega, el ardoroso combate y la inminencia del éxtasis por la fruición del roce de los vellos y el azote del macho y la convulsión de la hembra [...] Él, quien hizo del placer besos en la boca, las mejillas y el cuello, el abrazarse de los cuerpos y los regazos y el embeberse de los labios sedosos estímulos que con gran celeridad yerguen vergas (al-Nafzāwī, 2014: 61).

[---]

Las mujeres anhelan en los muchachos  
Adornos que en los hombres no perduran:  
Juventud, dinero, independencia, salud  
Y una gran herramienta ardorosa en la cópula,  
Torsos gráciles al posarse sobre sus ubres,  
Nalgas poderosas que se hinquen con vigor.

Hábil en la demora del éxtasis y el placer,  
 Cuanto más extienda el quite, mayor la dicha.  
 Varón que, luego de haber bien vertido,  
 Siga presto para redoblar su generosa brega.  
 He aquí el tipo de hombre que las sacia,  
 A él le rendirán gran estima y mayor aprecio. (al-Nafzāwī, 2014: 67-68)

[---]

Haces que la mujer se tienda de espaldas y le alzas los muslos mientras te pones de cuclillas sobre las puntas de los pies e introduces el pene en la vulva. Esta postura precisa de una herramienta nutrida y extensa. Para aquellos que dispongan de una de escaso tamaño, se recomienda tumbar a la mujer, asimismo sobre su espalda, y echarle las piernas hacia atrás, de tal modo que ambas, flexionadas, se sitúen a la altura de sus orejas y las nalgas queden suspendidas en el aire y el clítoris, por tanto, expuesto y bien visible. Acto seguido se inicia la penetración (al-Nafzāwī, 2014: 124).

[---]

Una mujer estaba casada con un porteador de que valía de un burro para su trabajo. Aquella despreciaba a su esposo por el escaso tamaño de su miembro viril, su inapetencia sexual y su poco afán en el lecho conyugal. [...] La mujer salía todas las noches darle el forraje a la acémila y siempre se demoraba a la hora de regresar junto a su marido. [...] Así siguió haciendo una buena temporada sin que el marido sospechase ningún mal. [...] Pero la mujer, como habrá podido imaginarse, Dios la confunda, andaba encaprichada con la bestia y, cuando llegaba la hora del paso, enraba en la cuadra, se ponía la albarda del animal sobre la espalda y se la aseguraba con la cincha. Después hacía acopio de los orines y las bostas esparcidos por el suelo, se embadurnaba la vagina y se le acercaba a cuatro patas exhibiendo de forma ostensible la vulva. El burro corría a olerla y creyéndola hembra de su especie, se encumbraba sobre ella, la cual, cuando lo sentía así, le agarraba la verga con fuerza y se la colocaba entre los labios de la vagina, friccionando para que la vulva se fuera abriendo. Luego, la introducía poco apoco hasta engullirlo entero, momento en que alcanzaba el éxtasis (al-Nafzāwī, 2014: 175-176).

### **Textos eróticos tardíos XV-XVII**

Al inicio de esta crestomatía, señalábamos que el texto erótico árabe e islámico encontraba su base en la poesía preislámica, se cocinaba durante la época omeya con los ingredientes anteriores y alcanzaba su auge a partir del siglo IX. Pero, ¿Cuándo finaliza el arte del erotismo expresivo? En realidad, si tuviéramos que decantarnos por una época precisa, deberíamos remontarnos al siglo XIX y a la época del colonialismo para ubicar un eclipse en la materia erótica. Eso sí, solo sería un eclipse, ya que el siglo XX y, sobre todo, el XXI está repleto de erotismo narrativo. Sin embargo y dado que nuestra selección está pensada para contextos medievales, decidimos concluir con una muestra de textos tardíos redactados en árabe por autores principalmente egipcios de origen mameluco y otomano.

En nuestra recopilación final pues nos paseamos por *El jengibre penetrante* de al-Ḥiḡāzī, uno de los mejores ejemplos del kamasutra en verso. El autor reúne en su casida tres escenarios eróticos que resumen de manera brillante la literatura erótica: una imaginación de la amada al estilo del *nasīb* preislámico, un ejemplo de posturas sexuales propio de autores precedentes como al-Kātib o al-Nafzāwī y una imagen simbolizada del coqueteo y la nostalgia. En la misma línea, hacemos uso de un

fragmento algo más específico (sobre los movimientos del pene en la vagina) de su contemporáneo al-Suyūṭī, conocido como “el alfaquí del amor” y considerado el autor más prolífico de la tradición erótica islámica, cuya producción suma veintitrés tratados eróticos. Seleccionamos igualmente algunos pasajes en verso y prosa de la obra dedicada a la pasión homoerótica de al-Minhāyī y, por último, recopilamos algunos cuentos eróticos atribuidos al egipcio otomano al-Ṣiddīq.

**Propuesta:** Los ejemplos aquí seleccionados, salvo el último, pertenecen en su gran mayoría a la literatura mameluca egipcia. En este sentido, el/la profesor/a podría servirse de este tipo fragmentos como herramienta para entrar en detalles sobre la literatura mameluca, su alejamiento de la religión islámica y, por ende, sus diversas inclinaciones sexuales: “Un control gubernamental endeble dejó un gran margen para la libertad en las costumbres sexuales, a través de una política de tolerancia [...] Resulta además curiosa la aparente impasibilidad de la institución religiosa. El reloj del argumento teológico entre los contrincantes de la sexualidad masculina quedó parado (Shafik, 2021: 382-383)”. Durante la duración de una hora y media, se puede poner el broche a esta cretomatía con la explicación de la impronta mameluca al erotismo escrito en árabe, a través de textos sobre el coito, la homosexualidad y los cuentos obscenos. Por último y como colofón, se puede hablar en clase, aunque brevemente, de los inicios del Imperio Otomano y de su aportación en la materia erótica.

### ***Fragmentos de al-Ḥiṡāzī (m. 1471)***

Una fuliginosa noche de tendido sueño,  
me llevó a un insomnio y desvelo profundo.  
Fue entonces cuando empecé a hablar despierto,  
tal y como me aconteció en el pasado.  
Cuando de repente sentí pasar una brisa cerca de la casa,  
con cierta fragancia a almizcle e incienso de ámbar.  
Así que me levanté y vi que era una gacela que dormitaba,  
mientras hacía gestos amorosos, como si tuviera sueño y frío a la vez<sup>2</sup>.  
Nada más verla, me quedé prendado por ella,  
encogiéndose mi carne y mis huesos con la piel.  
Me arrastré como una hormiga hacia ella y cuando se me levantó el pene,  
se lo metí, clavándoselo hasta lo más profundo.  
Ella no lo notó hasta que terminé con mi pedido,  
y cuando quise sacarlo, ella me agarró de las manos con fuerza.  
(al-Ḥiṡāzī: 168r-169a; 88a)

[---]

Me giras con suavidad, me echas a un lado,  
y me embistes hasta domesticar lo que tengo.  
Lo penetra poco a poco y vuelve así a esparcirse,  
¡Y qué dulce si lo hiciera pegado a la piel!  
Entonces, se lo inserto en el ano estando ella de rodillas,  
mientras va derramando su saliva tanto en mi vagina como en el colgandero.  
Lo froto suavemente y lo meto con fuerza,  
hasta que escuchas un estruendo como el estallido de un trueno.  
Mi corazón comienza a relajarse con el pene,  
y me quedo tumbada de espaldas como la marea.  
Ahora, levantas una de mis piernas y lo metes,

<sup>2</sup> En ms. Berlín: “Se contonea como una rama y es del color de la rosa”.

torciéndome hacia el otro lado.  
 Me vuelcas con suavidad y me echas a un lado,  
 y cual mujer postrada me quedo, mientras estamos así un tiempo.  
 ¡Ay, mi almunia! Me detienes primero y me relajas después,  
 acabas sentado sobre mí un rato y luego te prolongas.  
 Mi vulva se eleva cuando golpeas su superficie,  
 y como un molino voy dando vueltas con mucho esfuerzo.  
 Cuando mi rostro se gira hacia el tuyo, me pones de espaldas,  
 y me zarandeas cuantas veces deseas.  
 Y sea como fuere, nunca lo saques,  
 incluso si escucharas aquel estruendo del trueno. (al-Ḥiḡāzī: 171a)

### **Fragmento de al-Suyūṭī (m. 1505)**

Tipos de penetración: Los movimientos del pene en la vagina pueden ser de distintos tipos, según las características de cada una de las mujeres:

*Al-hatīkal*: cuando el pene se mueve en la vagina de abajo hacia arriba o en la parte más alta de ésta. *Al-abḡar*: cuando el pene se mueve en la vagina arriba hacia abajo o en la parte más baja de ésta. *Al-naḡīr*: cuando el pene se mueve una vez arriba y otra abajo. *Al-ma'wŷ*: cuando el pene se mueve a un lado de la vagina. *Al-wāqf*: cuando el pene entra y no se mueve. (Kader, 2011: 174-175)

### **Fragmentos de al-Minhāyī (m. 1559)**

Pasó por donde estábamos una mujer menstruante que quería bromear con un muchacho, pero ésta ocultó su vagina. Cuando esto le ocurrió, él exclamó: Algo oscuro en su interior se ocultó, negro por fuera, con mucha sangre y de mal olor. Entonces le soltó un dírham y ella dijo: Tu asesino es Dios, no te conozco, y continuó.

Esta anécdota sobre la burla de las mujeres me recordó estos versos:  
 El conducto de la orina,  
 y un agujero menstruado.  
 Más ancho que un mar,  
 y más hediondo que una tumba (al-Minhāyī 2017: 133-134).

[---]

Un hombre se encontró con otro en el camino, y éste exclamó: “¿De dónde vienes?”. A lo que el primero le respondió: “De Aswān”, y éste le dijo: “Parece que vienes asustado y atormentado huyendo de tu religión”. Él respondió: “Así es, es como afirmaste”. Y le dijo el hombre: “¿Como si temieras a tu religión de ser visto por su gente con usura?”. Él respondió: “¡Qué ingenuo! Es más que eso, pues su gente afirma que los imberbes son mejores que los barbipungentes y se equivocan, ya que el barbipungente es más paciente y encantador, con menos pasión y más armonía, se complace con facilidad, y así es su reunión. Éstos se negaron a comprender mi lema. Salí huyendo de ellos. Uno huye cuando teme a su religión por la tentación”. El hombre se carcajeó y le dijo: “Te creo” (al-Minhāyī 2017: 139-140).

[---]

Dios reunió en mi mejilla la noche y el día, el agua y el fuego, lo visible de la flor de granado y el mirto. Soy un tormento para la gente, de poca obstinación y no me aísló de

los mozalbetes. Dios hizo crecer mi aladar con belleza e hizo que la noche viviera en mis sienes (al-Minhāyī 2017: 233).

### ***Fragmentos de al-Şiddīq (m. 1652)***

Sabed que las mujeres desean y se decantan por los penes grandes y coronados, especialmente los penes de los campesinos. Ellas llegan a preocuparse incluso cuando al copular él alberga un penecillo que no sacia su ardor ni su sed fogosa. En este caso, cuando él extrae el pene de su vagina, ella se reirá de él y lo avergonzará. Sobre esto, se cuenta que una mujer se casó con un hombre de pene pequeño y al metérsela tuvo que disculparse por ello. Cuando esto ocurrió, él expresó: ¿Y si fuera pequeño pero inteligente? A lo que ella respondió: ¡Ojalá fuera grande y tonto, ya cualquier cosa me afecta de su estupidez! (Al-Şiddīq: 51r)

[---]

La mujer era joven, tierna y llena de lujuria y deseo. Él con sus manos tocó sus pechos, su vientre y su vulva, hasta que notó una especie bulto, plano y liso. Al notar esto, su pene comenzó a endurecerse, disponiendo este de una gran verga, larga, gruesa, propicia para la vista de la mujer. Ella lo observó y al verlo con sus propios ojos ella perdió el sentido e hizo que su corazón se estremeciera del miedo. Ella se enganchó a su cola y le dijo: protégeme este día. Él le respondió: ¡No temas, mi señora! Te frotaré con la cabeza de esta verga (*zibb*) los labios de ese coño (*kuss*) enorme, logrando así mi deseo. Luego, le agarró de su cadera y de sus nalgas, le frotó y masajéó su pene con su saliva, estando la mujer totalmente dispuesta para el placer. Entonces, él se la metió, hasta que ella se evadió de tanto goce, perdiendo todo el sentido. El efebo aumentó su cometido y cuando terminó de cubrirla le dijo: ¡Por el amor de Dios, esto es lo mejor del amor para los muchachos! A lo que ella le respondió: ¡Que Dios mate a los que tienen penes cortos! (Al-Şiddīq: 51r-52a).

Su pene se puso erecto y temblando por las palabras que ella había pronunciado y por lo que había visto entre sus piernas, se le tensó como un hierro. Así fue que él supo que ella quería la unión. Entonces, él agarró el arco y trazó con su mano un círculo ancho en el suelo. Luego, ella le dijo: ¿Qué significa este círculo, maestro? Y él le dijo: toda aquella que se ha sentado en este círculo me la he follado (*niktu-hā*). Así fue que ella entró y se sentó en el centro, él se tumbó encima de ella y sin contenerse la tumbó sobre su espalda, tiró de sus piernas y le infundió la cabeza de su pene en su coño (*kuss-hā*). Se la metió hasta que se perdió completamente, mientras ella coqueteaba, resoplaba y gemía, montada encima del carpintero. Él alargó su cometido hasta que ella se perdió de tanto placer, enamorándose locamente de él. Luego, él se levantó, aunque ella se enganchó a él y le obligó a sentarse de nuevo. Ella se levantó, fue a por él con sed ardiente e hizo que le lamiera su saliva y le besara hasta que el miembro se le volvió a tensar por segunda vez. Se montó sobre su espalda y la fornicó (*nakaha-ha*) una y otra vez. Al final, él se incorporó con deseo de marcharse, ya que todo esto le había producido cierto cansancio. Se marchó y la invitó a marchar (Al-Şiddīq: 53a).

### **Resultados y discusión**

Este proyecto de crestomatía nos ha permitido llevar a cabo un acercamiento a la posibilidad de que la literatura erótica pueda motivar al alumnado a instruirse de manera más profunda. Gracias a la selección planteada y su temporalización se prueba que los/as alumnos/as se pueden nutrir de la motivación para forjar la mayor parte de sus procesos de aprendizaje. Asimismo, pensamos que la transmisión del conocimiento desde la literatura implica por parte del docente una actualización constante entre el

diálogo, la crítica, el debate y la lectura, lo cual, sin lugar a dudas, fomenta una sinergia cultural a la hora de construir lazos entre el profesorado y el estudiantado.

Dada nuestra experiencia docente universitaria en asignaturas de cultura árabe, podemos asegurar que un planteamiento adecuado en clase de textos eróticos no solo funciona a nivel de aprendizaje literario e histórico, sino que ameniza a buen seguro la participación activa del alumnado en clase, a la vez que le proporciona una herramienta más para conocer el contexto árabe e islámico medieval. Los resultados de esta crestomatía muestran pues los altos niveles de satisfacción y valoración como un ejercicio transversal necesario en las asignaturas de literatura medieval y, en especial, de Literatura Árabe Clásica Oriental y Cultura de la Lengua Árabe.

Este trabajo, resultado de varios años de recopilación, traducción y catalogación, podría ocupar un papel muy original en el diseño de una programación docente en materia literaria. Las fuentes, sumadas al gran número de investigaciones acerca de la temática, conforman un pilar perenne para incentivar el aprendizaje de nuevos conceptos, fomentar la participación del alumnado en el aula e incrementar los conocimientos en el terreno del léxico árabe.

## Referencias

- AL-ĀBĪ (1985). *Naṭr al-durr*. El Cairo: Hay'a li l-Miṣriyya al-'Āma li-l-Kitāb.
- ABŪ ḤUKAYMA (1997). *Dīwān Abī Ḥukayma fī l-Ayriyyāt*. Ed. Muḥammad Ḥusayn al-'Araġī. Colonia: Al-Kamel Verlag.
- BOUHDIBA, A. (1980). *La sexualidad en el islam*. Caracas: Monte Avila Editores.
- AL-ḤIYĀZĪ. *Al-Zan'yabīl al-qāṭi' fī waṭ'i dāt al-barāqi'*. Ms. Berlín 7912/2, 168r-174r; ms. Bolonia 3423, 87r-92a.
- AL-ṢFAḤĀNĪ (2004). *Muḥāḍarāt al-udabā' wa muḥawārāt al-ṣu'arā' wa l-bulagā'*. Ed. 'Abd al-Ḥamīd Murād. Beirut: Dār Ṣādr.
- KADER, G. (2011). *Fann al-nikāḥ fī turāṭ ṣeyj al-islām Ġalāl al-Dīn al-Suyūṭī*. Beirut: Maktaba al-ḡins fī Ḥayāt al-'Arab.
- LAS MUALLAQAT PARA MILLENNIALS: CASIDAS ÁRABES PREISLÁMICAS (2022). Edición Bilingüe. Madrid España Sial Ediciones.
- MARICEL, B. et alii (2020). *La literatura en un cambio de época: entre la innovación y la fascinación*. Atenas, 3(51), 182-199.
- AL-MINHĀYĪ (2017). *Baṣṭ al-a'dār 'an ḥubb al-'iḍār*. Eds. Muḥammad Banāt y Ḥasan 'Abd al-Hādī. Beirut: Dār al-Kutub al-'Ilmiyya.
- MYRNE, P. (2020). *Organizing, Presenting, and Reading Sexual Knowledge: The Abbasid Context of Jawāmi' al-ladhha*. *Journal of Abbasid Studies*, 7, 182-206.
- MYRNE, P. (2019). *Female Sexuality in the Early Medieval Islamic World. Gender and Sex in Arabic Literature*. Nueva York: I. B. Tauris.
- AL-NĀBIGA (1991). *Dīwān al-Nābiga al-Ḍubyanī*. Ed. Ḥanā Naṣr al-Ḥittī. Beirut: Dār al-Kitāb al-'Arabī.
- AL-NAFZĀWĪ (2014). *El jardín perfumado*. Traducido por Ignacio Gutiérrez de Terán y Noemí Ramírez Díaz. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- AL-ṢAYZARĪ (2020). *El Manifiesto de los secretos del coito: Un manual árabe de afrodisiacos*. Estudio y traducción de Miguel Ángel Lucena Romero. Córdoba y Cádiz: UCÓpress y Editorial UCA.
- SHAFIK, A. (2021). *El homoerotismo masculino en la literatura mameluca: Al-mutayyam de Ibn Dāniyāl*. *MEAH, Sección Árabe-Islam*, 70, 381-407.
- AL-ṢIDDĪQ. *Nuzhat al-absār wa-l-asmā' fī aḥbār dawāt al-qinā'*. Ms. Bibliothèque National France, Arabe 3071, 3072, 3073.
- SOBH, M. (2002). *Historia de la literatura árabe clásica*. Madrid: Cátedra.
- AL-TĪFĀŠĪ (2003). *Esparcimientos de corazones*. Trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. Madrid: Gredos.
- AL-TŪSĪ (2014). *The Sultan's Sex Potions. Arab Aphrodisiacs in the Middle Ages*. Ed. y trad. Daniel L. Newman. Londres: Saqi Books.
- VEGLISON, J. (2009). *Erotismo y amor en la literatura árabe (El periodo preislámico)*. En Claude Benoit et alii (eds.). *Homenaje a Dolores Jiménez Plaza: escrituras del amor y del erotismo*. Universitat de València, 317-324.
- VEGLISON, J. (1997). *La poesía árabe clásica*. Madrid: Hiperión.
- AL-ŶĀḤIẒ (2018). *Elogio y diatriba de cortesanas y efebos*. Eds. Pedro Buendía e Ignacio Gutiérrez de Terán. Madrid: Ediciones del Oriente y el Mediterráneo. 2018.
- AL-ŶURŶĀNĪ (1908). *Muntajab min kināyāt al-udabā' wa iṣārāt al-bulagā'*. Beirut: Dār Ṣa'b.